

# ROBERTO DEVEREUX

■ **Tragedia lírica en tres actos, con libreto de Salvatore Cammarano basado en *Le comte d'Essex, tragédie* (1678) de Thomas Corneille, *Historie secrète des amours d'Élisabeth et du comte d'Essex, tirée de l'Anglois des Mémoires d'un homme de qualité* (1787) de Jacques Lescène Desmairons, *Élisabeth d'Angleterre, pièce* (1829) de Jacques-François Ancelot, y el libreto de Felice Romani para *Il conte d'Essex* de Saverio Mercadante (1833), y con música de Gaetano Donizetti**

■ **Elisabetta, regina d'Inghilterra ..... (soprano)**  
**Il duca di Nottingham ..... (barítono)**  
**Sara, duchessa di Nottingham ..... (mezzosoprano)**  
**Roberto Devereux, conte di Essex .. (tenor)**  
**Lord Cecil ..... (tenor)**  
**Sir Gualtiero Raleigh ..... (bajo)**  
**Un paggio ..... (contralto)**  
**Un familiare di Nottingham ..... (bajo)**

■ **Localización ..... Londres, 1601**

## ACTO I

### En una sala del palacio de Westminster.

Las damas de honor intentan consolar a Sara de una pena que querría disimular.

Elisabetta declara que está dispuesta a recibir a Roberto, a petición del duque de Nottingham, pues le han surgido dudas sobre la lealdad del conde, tanto en el campo político, como el amoroso. La reina puede expresar la alegría de su corazón enamorado, mientras la duquesa tiene que callar su amor temblando.

Por su parte, los lores han encontrado culpable a Roberto de traición, y Cecil ruega a la reina que no escatime en el castigo. A cambio, Elisabetta exige más pruebas.

Un paje comunica el deseo de Roberto de que la reina le reciba, lo que provoca reacciones adversas en Cecil y Gualtiero. Sin embargo, Elisabetta decide recibirle, esperando que sabrá defenderse de las acusaciones de sus adversarios políticos.

Cuando Roberto se presenta, Elisabetta despide a Cecil y Gualtiero. Roberto afirma su inocencia, porque considera que la clemencia que mostró con los rebeldes vencidos no se puede considerar traición. La reina le garantiza que el anillo que le regaló siempre será su salvaguardia, y rememora tiempos más felices. Roberto no logra expresar bien sus sentimientos, Elisabetta cree detectar un cambio en su amante; Elisabetta se expresa de manera equívoca, Roberto cree que ya conoce el secreto de su nuevo amor. La reina le exige que diga su nombre, para poder vengarse, pero Roberto no responde.





El duque de Nottingham expresa su preocupación al conde de Essex, y casi no se atreve preguntarle sobre su situación. Cuando Essex sugiere a Nottingham que se olvide de su triste suerte, y que se refugie en los brazos de su esposa, el duque le informa de que una languidez mortal está consumiéndola. El duque duda sobre la fidelidad de su esposa al oír la sollozar cuando está a solas, pero se apacigua razonando.

Cecil entra convocando a Nottingham a una reunión con la reina y los pares para decidir la condena de Roberto. Nottingham declara que asistirá para salvar a Essex.

El grito que lleva Sara en su corazón sólo puede expresarse cuando está sola.

Cuando se encuentran, Roberto recrimina a Sara que le haya dado esperanzas al permitir visitarla. Ella explica que después de la marcha de Roberto y la muerte de su padre, la reina le obligó casarse con Nottingham. Sara le aconseja a Roberto volver con la reina, o huir. Roberto termina prometiendo huir al caer la noche. Sara insiste en que sea en ese mismo momento, y le despide obsequiándole con un pañuelo.

## ACTO II

### En la sala del palacio de Westminster.

Cecil informa a la reina que los lores han decidido condenar al conde de Essex a la muerte, encargando a su más firme defensor que le comunique el fallo.

Los hombres de Gualtiero han incautado un pañuelo que el conde llevó cerca de su corazón. La reina sospecha cábalas amorosas, y quiere ver a Roberto.

Nottingham se presenta con la condena para que la firme la reina, e intenta persuadirla que la revoque. Pero Elisabetta se ha convencido de la traición de Roberto -si no en el campo político, en el del amor-, y firma la condena.

Nada más llegar, Elisabetta acusa a Roberto de traición, mostrándole el pañuelo. Nottingham lo reconoce como prenda de su esposa, y reclama ahora también la muerte de Essex. Pero Elisabetta desea conocer el nombre de su rival, y ofrece la vida a Roberto a cambio de ese nombre. Roberto se niega otra vez.

Ante toda la corte, Elisabetta anuncia la ejecución a mediodía. Elisabetta insiste en su afán de venganza sobre su desconocida rival; Nottingham empieza a pensar en vengar su honor con la muerte de su esposa. Roberto es conducido de nuevo a los calabozos.

## ACTO III

### En una sala del palacio de Nottingham.

Sara, que desconoce lo que ha pasado en el palacio, espera la llegada de su marido.

Se presenta un soldado con una carta de Roberto y el anillo que Elisabetta le dio como salvaguarda.

Cuando llega, el duque exige leer la carta de Roberto. Sara entiende que su marido conoce su encuentro con Roberto la noche anterior.



Nottingham se considera traicionado, tanto por su amigo como por su esposa. Se oye una marcha funebre, y ven como Roberto pasa por la calle. Sara quiere obtener de Elisabetta una gracia in extremis para Roberto, pero su marido le impide salir del palacio.

### En la prisión de la Torre de Londres.

Roberto espera todavía poder disculparse, tanto con Elisabetta como con Nottingham, y se fia del significado del anillo.

Tras una larga plegaria de Roberto, los guardias le llevan fuera.

### En el gabinete de la reina.

Elisabetta no entiende la ausencia de Sara, y se extraña que Gualtiero no le haya encontrado en casa. La reina nota que le ha entrado una gran amargura en lugar de la ira que tenía. También ella se fía del significado del anillo, y espera que Roberto se lo entregará para salvarse de la muerte.

Cecil entra para informar de que Roberto se encuentra ya en camino hacia el patíbulo.

Sara ha podido escapar de sus guardias, y entrega el anillo a Elisabetta, confesando que es ella su temida rival. La confesión le basta a la reina, y manda interrumpir la ejecución.

Pero ya es demasiado tarde: un cañonazo anuncia la muerte de Roberto. Elisabetta recrimina a Sara haber tardado en entregarle el anillo, pero Nottingham se hace responsable. Ahora la ira de la reina se dirige hacia los dos, y les condena a crueles suplicios. Ni las exigencias de su estatus real, que le son recordadas por la corte, aplacan su ira. Termina expresando una visión apocalíptica de su reinado, y anuncia su abdicación.

